

Salud y espacio en perspectiva regional. La agenda de cooperación científico-tecnológica entre Argentina y México en un contexto en transformación (2019-2022) *

María Paz López **

Resumen

El trabajo se propone identificar, describir y analizar la agenda de cooperación científico-tecnológica entre Argentina y México para el período 2019-2022. Para ello, se examinan fuentes como comunicados de prensa, páginas web oficiales, convenios bilaterales y multilaterales de cooperación, comunicaciones y declaraciones conjuntas, artículos científicos y libros especializados. A partir del estudio, se encontraron avances en dos temáticas centrales en agenda: la cooperación en salud, con énfasis en el desarrollo conjunto de vacunas contra el Covid-19, y la cooperación en el ámbito espacial, a través de la conformación de una agencia espacial regional, en el marco de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Ahora bien, en ambos casos se identifican importantes desafíos para llegar a concretar proyectos soberanos, con impactos en el desarrollo socio-económico y tendientes a una inserción estratégica a nivel regional y mundial.

Palabras-clave: cooperación internacional, ciencia y tecnología, Argentina, México, CELAC

Health and space in regional perspective. The scientific-technological cooperation agenda between Argentina and Mexico in a changing context (2019-2022)

Abstract

The work aims to identify, systematize and analyze the scientific-technological cooperation agenda between Argentina and Mexico for the period 2019-2022. To do this, sources such as press releases, official web pages, bilateral and multilateral cooperation agreements, communications and joint declarations, scientific articles and specialized books are examined. Based on the study, progress was found in two central themes on the agenda: cooperation in health, with an emphasis on the joint development of vaccines against Covid-19, and cooperation in the space field, through the formation of a regional space agency, within the framework of the Community of Latin American and Caribbean States (CELAC). However, in both cases important challenges are identified to achieve

* El presente trabajo fue realizado en el marco del Proyecto “La cooperación científico-tecnológica con América Latina en la Argentina contemporánea. El caso del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (2019-2023)” (Cód. 03-JOVIN-78D) aprobado en el marco de la Convocatoria “Proyectos Jóvenes Investigadores” (JOVIN) 2022, del Programa de Fortalecimiento de la Ciencia y la Tecnología de la Secretaría de Ciencia, Arte y Tecnología (SECAT) de la UNICEN.

** Doctora en Ciencias Sociales, CEIPIL-UNICEN-CICPBA. Correo electrónico: mplopez@fch.unicen.edu.ar ORCID: 0000-0003-3069-3613.

sovereign projects, with impacts in socio-economic development and tending to a strategic insertion at a regional and global level.

Keywords: international cooperation, science and technology, Argentina, Mexico, CELAC

TRABAJO RECIBIDO: 23/02/23 - TRABAJO ACEPTADO: 13/06/23

Introducción

En el siglo XXI, la mejora de las condiciones de vida, el desarrollo económico, la seguridad internacional y las jerarquías entre países dependen cada vez más del desarrollo de capacidades científico-tecnológicas y de innovación, fundamentalmente, del manejo de tecnologías estratégicas (Blinder, 2012). Ahora bien, las desigualdades existentes en este campo a nivel global son muy pronunciadas y las posibilidades de influir en las tendencias mundiales de producción de conocimientos, la definición de los objetivos y el aprovechamiento de los beneficios de la cooperación internacional, también se encuentran desigualmente distribuidas (Losego y Arvanitis, 2008; Sagasti, 2018). Así, las naciones centrales, empresas transnacionales y organismos internacionales lideran programas de investigación y cooperación alineados con sus propias lógicas y prioridades, a partir de lo cual condicionan la difusión de conocimientos y tecnologías y la participación subordinada de otras naciones como las latinoamericanas (Hurtado, Lugones y Surtayeva, 2017).

En este marco, la colaboración científico-tecnológica entre países de América Latina y el Caribe (ALC) es entendida como una vía para compartir experiencias y diseminar buenas prácticas, formar recursos humanos, mejorar el diseño y la implementación de políticas públicas, formular y ejecutar proyectos conjuntos en áreas definidas como prioritarias, coordinar posiciones en negociaciones internacionales y lograr una masa crítica de recursos financieros, humanos y de infraestructura (Sagasti, 2018), en el marco de relaciones más horizontales y simétricas. Como se plantea desde el Pensamiento Latinoamericano en Ciencia, Tecnología y Desarrollo (PLACTED), resulta importante generar una capacidad científica y tecnológica autónoma para utilizar y crear conocimiento basado en necesidades y objetivos socio-económicos propios de la región, aunar esfuerzos y enfrentar problemáticas comunes, reforzar la capacidad científica de los países comparativamente más débiles y colaborar en ramas que exigen unidades costosas de investigación (Herrera, 1971; Sabato y Mackenzie, 1982).

Ahora bien, dicha colaboración suele estar mediatizada por la participación en redes coordinadas desde Estados Unidos o Europa, a la vez que se encuentran dificultades para determinar áreas y problemáticas primordiales para la región, replicando muchas veces las agendas de los países centrales (Lemarchand, 2005). Además, en ALC resulta común atravesar rupturas políticas y económicas que afectan el desarrollo de tecnologías, dificultan los procesos de aprendizaje y acumulación de capacidades, generan atrasos y llevan a dilapidar recursos. Estos países se caracterizan por la escasez en la inversión en ciencia y tecnología (más allá del reconocimiento discursivo de su importancia), la debilidad de las políticas del sector, la fluctuación en las políticas exteriores, las profundas asimetrías intra-regionales, la falta de enraizamientos entre el sector público de investigación y desarrollo y el sector empresarial y las frecuentes presiones formales e informales de los países centrales sobre su desarrollo tecnológico (Hurtado y Zubeldía, 2018; Blinder, 2017).

Dentro de la región, Argentina y Brasil se han conformado en los ejes fundamentales de la cooperación en ciencia y tecnología (CyT), destacando el trabajo conjunto en sectores como el espacial y nuclear (Velho, 2000). En el caso de México, junto con Brasil y Argentina, es considerado uno de los sistemas científico-tecnológicos principales de la región. Además, en un contexto marcado por diferencias político-ideológicas y dificultades en la vinculación con el Brasil de Jair Bolsonaro, México se constituyó en un socio importante del gobierno argentino iniciado a fines de 2019, con interacciones en el marco de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños

(CELAC) y repercusiones en el sector científico-tecnológico. A esto se sumó la crisis ocasionada por la irrupción de la pandemia de Covid-19, declarada como tal a inicios de 2020, que puso en evidencia la importancia de contar con capacidades científico-tecnológicas, así como de potenciar la cooperación en distintos niveles.

En este marco, el trabajo se propone identificar, sistematizar y analizar la agenda de cooperación científico-tecnológica entre Argentina y México para el período 2019-2022, entendiendo por tal al conjunto de decisiones y acciones gubernamentales tomadas con el objetivo de fomentar el desarrollo de la investigación en CyT, especialmente en áreas definidas como estratégicas o sectores de alto valor agregado, así como articularlo con la estructura productiva, aprovechar sus productos para mejorar las condiciones de vida de la sociedad, buscar independencia económica, soberanía política y una inserción estratégica en el contexto regional e internacional (Hurtado, Bianchi y Lawler, 2017). Más precisamente, se propone responder a los siguientes interrogantes: ¿Qué antecedentes de cooperación en CyT existen entre Argentina y México? ¿Qué contexto político-ideológico regional y nacional enmarca los lazos presentes? ¿Cuáles son los principales temas de la agenda de cooperación argentino-mexicana en CyT, sobre todo a partir de la irrupción del Covid-19? ¿Qué balance puede realizarse respecto de los alcances y limitaciones que presenta dicha agenda en relación a la soberanía de los países, su inserción estratégica y el impacto socio-económico? ¿Cuáles son entonces los desafíos?

Para responder a estos interrogantes y dar cumplimiento al objetivo, se analizan fuentes como comunicados de prensa, páginas web oficiales, convenios bilaterales y multilaterales de cooperación, comunicaciones y declaraciones conjuntas¹, artículos científicos y libros especializados. En cuanto a la organización, en la primera sección se localizan los antecedentes de relacionamiento externo entre ambos países, así como el marco actual para su vinculación en materia de CyT. En la segunda parte, se exponen los resultados sobre dos temas fundamentales de la agenda de cooperación científico-tecnológica argentino-mexicana en el período: la cooperación en salud, con énfasis en el desarrollo de vacunas contra el Covid-19, y la cooperación en el ámbito espacial, a través de la conformación de una agencia espacial regional, en el marco de la CELAC. En la tercera y última sección, se expone el balance realizado, los desafíos encontrados y la reflexión final.

1. Antecedentes y actualidad de la vinculación entre Argentina y México

Se considera que las relaciones diplomáticas entre Argentina y México comenzaron oficialmente en 1888, aunque los intercambios se remontan más atrás, a los inicios de su vida independiente (EMBAMEX, 2022). En el caso de México, por su carácter birregional, se reconoce culturalmente latinoamericano, pero económicamente anclado a Estados Unidos, lo cual ha tensionado la política exterior mexicana hacia los países de la región, así como la percepción de los países latinoamericanos hacia México

¹ Por la parte argentina, se recuperó información del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCYT), con sus dependencias descentralizadas como la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Agencia I+D+i) y la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE); el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (MRECI); y el Ministerio de Salud (MS). Respecto de México, la información fue recabada del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT); la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE); el Instituto Mexicano de Servicio Social (IMSS) y la Secretaría de Salud (SS). También se consultó la Biblioteca Digital de Tratados de la Cancillería Argentina

(Chabat, 2014). Por su parte, la política exterior de Argentina ha oscilado, desde 1980, entre tendencias autonomistas que privilegiaron a la región como escenario principal de vinculación, y tendencias de inserción con Estados Unidos como potencia hegemónica (Simonoff, 2009).

En este marco, entre los años 2000 y 2012, se dio un recorrido desde relaciones distantes a la asociación entre Argentina y México (Dithurbide, 2021). Recién cuando Felipe Calderón asumió la presidencia mexicana (2006-2012), intentó restablecer las relaciones con varios países latinoamericanos, entre los que se encontraba Argentina. Por su parte, las administraciones de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández (2007-2015) buscaron fortalecer las relaciones con Latinoamérica: si bien el vínculo fue reducido fundamentalmente a Sudamérica, también se orientó hacia México y Cuba (Busso, 2014). Aunque ideológicamente distantes, Calderón, Kirchner y Fernández, tuvieron encuentros bilaterales que dinamizaron la relación y relanzaron el vínculo a través de la firma de un Acuerdo de Asociación Estratégica (AAE) en 2007, el cual entró en vigencia en 2008. Entonces, se mantuvieron reuniones dentro de los mecanismos que el mismo prevé: las Comisiones, el Consejo del AAE y el Foro de Reflexión México-Argentina (Dithurbide, 2021). Respecto del sector de CyT, se estableció una subcomisión mixta de Cooperación Técnico-Científica² (EMBAMEX, 2022).

Más ampliamente, en el marco del “cambio de época” de inicios del siglo XXI, se encontró un estrechamiento de lazos entre los países de la región latinoamericana en diversos planos, entre los que se encontró la CyT (Oregioni y Abba, 2012). Por entonces, el Estado argentino también promovió el sector científico-tecnológico y, aunque Europa se sostuvo como la región con mayor presencia en la cooperación científico-tecnológica dentro del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCYT) creado en 2007 (Demarchi, 2020a), se ampliaron las iniciativas de cooperación científico-tecnológica con socios latinoamericanos; específicamente, entre México y Argentina se constituyeron diferentes centros binacionales y se financiaron proyectos conjuntos de investigación (López, 2017). Asimismo, se destacó el intercambio científico-tecnológico mexicano en el marco de la CELAC (Kern, 2014).

Por su parte, durante la gestión de Enrique Peña Nieto (2012-2016) en México se apuntó a recuperar la imagen de liderazgo y la aproximación hacia América Latina. Aunque en los hechos el acercamiento a los países del MERCOSUR no se produjo, se sostuvieron relaciones cordiales con los gobiernos de Cuba, Argentina y Venezuela (Chabat, 2014). Si bien se dieron reuniones y visitas oficiales con Cristina Fernández, no hubo un “relanzamiento” de la relación, sino que se retomaron encuentros dentro de los mecanismos previstos en el AAE. Fue con la llegada de Mauricio Macri a la presidencia argentina que se generaron condiciones políticas para la coincidencia y sintonía con México (Dithurbide, 2021). En 2016, Peña Nieto y Macri se reunieron en el Foro Económico Mundial (Davos, Suiza) y acordaron impulsar la relación bilateral. En el

² En este punto cabe mencionar el precedente del “Convenio de Cooperación Científica y Técnica entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos”, firmado en México en el año 1973, así como el “Convenio Básico de Cooperación Técnica y Científica entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos” de 1996 (Convenio Básico de Cooperación Técnica y Científica, 1996). Además, se reconoce el importante papel de México en la recepción y formación de los científicos argentinos exiliados durante la segunda mitad del siglo XX (Dithurbide, 2021).

mismo año, se suscribieron 17 acuerdos de cooperación bilateral, donde se incluyó el apoyo en CyT (EMBAMEX, 2022)³.

Ahora bien, en un contexto regional marcado por una amplia prevalencia de gobiernos de derecha, la victoria de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en las elecciones presidenciales mexicanas de 2018, en tanto político de larga trayectoria en la centroizquierda, generó expectativa en el progresismo latinoamericano. En Argentina, durante la campaña presidencial de 2019, Alberto Fernández se refirió a AMLO como un potencial líder de un regreso del progresismo a Latinoamérica. Como símbolo de la voluntad por fortalecer la relación, en noviembre de 2019, poco después de vencer en las elecciones presidenciales, Fernández eligió a México como su primer destino internacional, buscando dar una impronta progresista⁴ a su política exterior e impulsar la agenda bilateral⁵. Con una coincidencia ideológica por parte de ambos presidentes, las relaciones con México fueron para Argentina un punto de apoyo en la persecución de sus intereses (De Oliveira Pereira y Franzoni, 2020; Dieguez, 2022). Más allá de la coincidencia político-ideológica entre los gobiernos, la valorización del vínculo bilateral con México contrasta con el distanciamiento rotundo respecto del gobierno de Bolsonaro en Brasil. Además, el proceso de reestructuración de la deuda argentina y la pandemia de Covid-19, encontraron a México y Argentina unidos en la adversidad (Russo, 2022; Dithurbide, 2021). De hecho, la política exterior mexicana transitó desde un alejamiento presidencial inicial hacia un activismo forzado por las condiciones de la pandemia (Morales-Fajardo y Cadena-Inostroza, 2022)

Por otra parte, ambos países buscaron revitalizar a la CELAC, donde un socio fundamental como Brasil había suspendido su participación en 2020, a la vez que la última cumbre presidencial databa de 2017 (De Oliveira Pereira y Franzoni, 2020; Russo, 2022; Castro Silva y Quiliconi, 2022)⁶. En 2019, México asumió la Presidencia Pro Tempore (PPT), en un marco de crisis del multilateralismo a nivel mundial y dificultades del regionalismo latinoamericano (Lajous y Sosa, 2020). En marzo de 2020 también se produjo la irrupción de la pandemia de Covid-19 a nivel mundial. Desde entonces, los gobiernos tuvieron que reorientarse a la lucha contra la misma, alterándose las prioridades existentes hasta el momento y tratando de moverse en el mencionado escenario de fragilidad del multilateralismo, debilidad del regionalismo y dificultades para la acción colectiva (Demarchi, 2020b)⁷. Ante la crisis ocasionada por la pandemia, se decidió que

³ Por ejemplo, en 2018 se encontró un llamado a financiamiento de proyectos conjuntos de investigación en el marco de un programa de cooperación entre el MINCYT y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) (PEN, 2018).

⁴ Dicho “progresismo” se sintetiza en puntos como el retorno a la autonomía respecto de las grandes potencias como idea fuerza, la revitalización de mecanismos de concertación regional de la década pasada y el impulso al Grupo de Puebla como continuador de la línea marcada por la desarticulada UNASUR (De Oliveira Pereira y Franzoni, 2020). En este marco, Fernández puso un fuerte sesgo latinoamericanista a su política exterior, así como la visión de una inserción en el mundo asentada en un modelo económico ligado a la industria y la producción nacional (Russo, 2022).

⁵ Durante una visita oficial del presidente argentino a México se suscribió la “Hoja de ruta para la reactivación de los mecanismos bilaterales entre México y Argentina en 2021” (MRECIC, 16/4/2021) y en un comunicado conjunto de 2022 acordaron continuar con la profundización de la Asociación Estratégica en sus diversos ejes de trabajo (asuntos políticos, económicos-comerciales y de cooperación), cimentada en los valores e intereses compartidos (MRECIC, 26/5/2022; Dithurbide, 2021).

⁶ Así, en el marco de la V Reunión de la CELAC, ambos países se reunieron para dar nuevo impulso a diversos temas de la agenda político-económica bilateral, coincidiendo en la necesidad de relanzar un vínculo considerado estratégico y profundizar las coincidencias en temas regionales y globales (MRECIC, 9/1/2020).

⁷ De Acuerdo con Álvarez (2022), el regionalismo de ALC mostró diferentes capacidades de gestión y voluntad de acción frente a la crisis: desde tibios atisbos de cooperación y declaración de buenas intenciones

la PPT mexicana se extendiera hasta 2021. Posteriormente, en 2022, fue sucedido por Argentina. Estos procesos se insertaron, además, en una plena pugna mundial entre las grandes potencias, tradicionales y emergentes, por ganar influencia internacional y acumular *soft power* a través de la competencia científico-tecnológica (Malamud y Núñez, 2021; Malacalza y Fagaburu, 2022).

2. Cooperación científico-tecnológica entre Argentina y México: temas centrales en agenda (2019-2022)

Al identificar y sistematizar el trabajo conjunto entre Argentina y México a través de las fuentes consultadas, emergieron dos temáticas centrales en la agenda de CyT: la cooperación en salud, con énfasis en el desarrollo de vacunas contra el Covid-19, y la cooperación en el ámbito espacial, a través de la conformación de una agencia espacial regional. Ambas iniciativas fueron trabajadas en el marco de la PPT de México en la CELAC entre 2020 y 2021 (SRE, 21/2/2021), siendo continuadas durante la PPT de Argentina en 2022 (MRECIC, 26/10/2022; MS, 24/11/2022).

2.1. Cooperación en salud con énfasis en Covid-19

En el contexto de la crisis mundial ocasionada por la irrupción de la pandemia de Covid-19, algunos líderes mundiales llamaron a la cooperación global para poder obtener una vacuna a la mayor brevedad posible, considerándola un “bien público global”, que debía presentar precios accesibles y estar disponible para todos (Zurita, 2020). En esta postura se ubicó el presidente argentino, a la vez que México presentó en 2020 una resolución en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), denominada “Cooperación internacional para asegurar el acceso global a medicamentos, vacunas y equipo médico para enfrentar la Covid-19” (Laurell, 2020; Arrocha Olabuenaga, 2021).

Sin embargo, los países más industrializados y la industria farmacéutica internacional se lanzaron a una carrera tecnológica para encontrar la primera vacuna y asegurarse el acceso a dosis mientras que, en el caso de los países de menor desarrollo relativo, se dio una escasa disponibilidad de las mismas (González Carrillo y Juárez Torres, 2020). Además, se vio un “nacionalismo sanitario” en los países más poderosos, que acumularon vacunas e insumos médicos excesivos en comparación con sus necesidades, agravando la escasez de éstos en las naciones menos pudientes. Por su parte, a través de la “diplomacia de las vacunas”, buscaron reforzar la influencia y el “poder blando” sobre los países periféricos en el marco de una rivalidad creciente entre las superpotencias (Serbin, 2021; Malacalza y Fagaburu, 2022).

A nivel de ALC, la llegada de la pandemia sucedió en un contexto caracterizado por el deterioro de las instancias de coordinación, la desarticulación entre las acciones de los distintos bloques y la disolución de iniciativas con un rol más protagónico en salud, como fue la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) (Herrero y Nascimento, 2020). Ahora bien, la CELAC, con PPT de México primero y Argentina después, tomó el reto de impulsar la integración y la cooperación en una región sumamente fragmentada y atravesada por la crisis del Covid-19 (Guadarrama Pérez y González Hernández, 2020). En este marco, buscó asumir el liderazgo y convertirse en una vía de cooperación regional

hasta medidas concretas de prevención y actuación. Sin embargo, en general, las medidas sanitarias, la búsqueda de recursos y la negociación para el acceso a vacunas fueron realizadas de manera descoordinada.

para enfrentar los desafíos de salud, así como para defender el acceso universal a tratamientos y vacunas (Herrero y Nascimento, 2020)⁸.

Respecto del proceso de vacunación contra el Covid-19, el gobierno argentino apostó a una diversificación de fórmulas y proveedores (Zamponi, 2021). Además de avanzar en el desarrollo de vacunas de origen nacional, se firmaron acuerdos con laboratorios multinacionales con el objetivo de insertarse en la cadena de producción de una vacuna o participar de los ensayos clínicos; de esta manera, se procuró el acceso a dosis o a una transferencia parcial de dicha tecnología (Blinder, Zubeldía y Surtayeva, 2021). En el caso de México, se realizaron convenios con distintas farmacéuticas para tener disponibilidad de vacunas. Además del mecanismo de compra directa a los laboratorios, México también apostó al desarrollo de una vacuna local, y al acceso a dosis mediante el envasado de sustancia activa en laboratorios del territorio nacional (Félix, 2022).

En este contexto, en enero de 2021 se dio una reunión entre los gobiernos de México y Argentina, donde se analizaron los planes de vacunación, el acceso a las diferentes vacunas y el acuerdo estratégico firmado entre ambos países para producir y distribuir la vacuna desarrollada por la Universidad de Oxford y el laboratorio AstraZeneca (SRE, 7/1/2021). Dicho acuerdo se dio entre representantes del sector privado, siendo respaldado por ambos gobiernos -asegurando procesos regulatorios rápidos y acuerdos de no lucro-, para producir y distribuir, con la colaboración de la Fundación Slim, la vacuna experimental contra el Covid-19 desarrollada por la Universidad de Oxford y el laboratorio anglo-sueco AstraZeneca (SRE, 7/1/2021; Amaro Rosales, 2021). Mientras que la compañía biotecnológica argentina mAbxience sería responsable de la producción del principio activo de la vacuna, el laboratorio mexicano Liomont estaría encargado del envasado. Tal como se expresó en una reunión virtual de la CELAC, realizada en agosto de 2020 y encabezada por México y Argentina, el acuerdo buscó poner la vacuna a disposición de ALC (entre 150 y 250 millones de dosis) y acceder a ella entre 6 y 12 meses antes de lo esperado (MRECIC, 15/8/2020; SRE, 17/8/2020). Además, se presentó como una iniciativa sin ánimo de lucro, acordando venderla al costo de producción (Laurell, 2020; Saiz González, 2021; MRECIC, 8/1/2021).

En este marco, en enero de 2021 arribó a México un cargamento argentino con antígeno de AstraZeneca para elaborar aproximadamente un millón de dosis (SS, 20/1/2021). Ya en febrero de ese año, el presidente argentino y el secretario de Relaciones Exteriores de México visitaron las instalaciones de Laboratorios Liomont, con el objetivo de supervisar los planes para el inicio del proceso de formulado y envasado de las dosis (SRE, 22/2/2021). Más adelante, en una visita oficial a México, la ministra de salud argentina revisó el envasado final de vacunas de AstraZeneca en la planta mexicana y obtuvo actualizaciones sobre el proceso de liberación de las mismas (MS, 25/5/2021; SS, 25/5/2021). El gobierno de México reconoció una demora debido a la escasez mundial de algunos componentes de la fabricación⁹ y a varios elementos de calibración relacionados con los estándares de calidad a cumplimentar, pero también señaló el pronto envío de

⁸ Aunque sin contar con un ámbito específico destinado a la salud, la CELAC había tenido actuaciones en el área. En contexto de pandemia impulsó, por ejemplo, reuniones ministeriales y de técnicos con participación de otros organismos regionales como la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), así como la distribución de respiradores, jeringas, agujas, máscaras y kits de diagnóstico donados por China (Tobar y Moretti, 2022).

⁹ Respecto de los insumos, la crisis evidenció la vulnerabilidad de las cadenas globales de suministros, con la restricción de importaciones y la insuficiente disponibilidad de productos médicos y tecnologías de salud para cubrir grandes incrementos de demanda (OPS, 7/12/2020).

vacunas envasadas en territorio nacional a la región (IMSS, 2021; SRE, 25/5/2021). Así, en junio de 2021 arribaron 811.000 dosis correspondientes al primer embarque liberado desde México como parte del acuerdo bilateral de producción y envasado (MS, 13/6/2021), al que le sucedieron más envíos en los meses subsiguientes.

Ya en el marco de la XXI Reunión de ministros de Relaciones Exteriores de la CELAC (julio de 2021), se mantuvieron reuniones de trabajo entre Argentina y México donde se dialogó sobre los avances en la lucha contra el Covid-19 y el estado de los planes de vacunación en la región (MRECIC, 23/7/2021). Por su parte, en la VI Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de la CELAC (septiembre de 2021) se destacó el trabajo continuo y solidario entre Argentina y México en la producción de la vacuna, advirtiendo la distribución de 70 millones de dosis (MRECIC, 18/9/2021a). La temática se trató asimismo en la reunión de octubre de 2021 entre el canciller argentino y la nueva embajadora de México, al analizar conjuntamente la agenda bilateral (MRECIC, 25/10/2021). En el mismo sentido, en la 75° Asamblea Mundial de la Salud (mayo de 2022), la ministra de salud argentina informó que el trabajo conjunto de la compañía biotecnológica argentina mAbxience y el Laboratorio mexicano Liomont tuvo como resultado la fabricación de más de 70 millones de dosis, distribuidas en ALC (SS, 25/5/2022).

En esta línea cooperación, en septiembre de 2020 se llevó adelante el webinar “Desarrollo y Producción de una vacuna contra Covid-19 y otras acciones contra la Pandemia”, organizado por el MINCYT y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), donde se compartieron buenas prácticas desarrolladas en el tratamiento de la pandemia y se identificaron posibles líneas de cooperación en salud con perspectiva latinoamericana. En dicho evento, se destacó la participación de Argentina y México en el acuerdo con AstraZeneca y la Fundación Slim mencionado previamente (MINCYT, 24/9/2020; CONACYT, 24/9/2020). Por su parte, en mayo de 2021 se dio el “Encuentro Binacional México Argentina. Hacia una plataforma latinoamericana de preparación y respuesta en salud pública”¹⁰, el cual contó con participación de las máximas autoridades sanitarias, de ciencia y de seguridad social de ambos países. Al igual que la reunión anterior, se propuso intercambiar experiencias en el contexto de la pandemia de Covid-19, potenciar la sinergia en el desarrollo y acceso a vacunas por parte de ALC y mapear colaboraciones en distintos ejes como: seguridad social y desarrollo estratégico del sector salud; capacidad y acceso a insumos; investigación clínica para orientar las políticas de salud; inmunizaciones y vigilancia por laboratorio; prevención y control de enfermedades cardiovasculares; políticas públicas en salud y derechos reproductivos y atención y salud mental (MINCYT, 24/5/2021; Agencia I+D+i, 26/5/2021).

Por su parte, en la reunión “Desarrollo Tecnológico de Vacunas contra el Covid-19” promovida desde la CELAC, se reunieron ocho centros de investigación con desarrollos en vacunas provenientes de Argentina, México, Cuba, Brasil y Chile (Helfmann Pastene, 2021). Más adelante, en enero de 2022, en el marco de la XXII Reunión de Ministros y Ministras de Relaciones Exteriores de la CELAC, la máxima autoridad del MINCYT participó de un encuentro con representantes de México en Buenos Aires. Allí se conversó acerca del plan conjunto para el diseño y desarrollo de vacunas, la vigilancia epidemiológica, la producción de tratamientos terapéuticos

¹⁰ Esta iniciativa fue establecida por los presidentes de México y Argentina en la declaración final de la Cumbre Global de Salud del G-20. Allí, los mandatarios se comprometieron a apoyar los sectores más vulnerables afectados por la pandemia, aumentar los esfuerzos internacionales para asegurar el acceso oportuno, global, equitativo y asequible a las vacunas, tratamientos, insumos y equipo médico y reconocer la vacunación como un bien público global (IMSS, 2021).

(incluyendo los tratamientos contra el SARS-CoV-2 de suero equino y plasma de convalecientes), elementos de diagnóstico (genoma de virus LAMP, tests serológicos y tiras reactivas rápidas), elementos de protección antivirales y antimicrobianos y desarrollos informáticos (MINCYT, 7/1/2022; MINCYT, 2022).

En el marco de la CELAC, también destacan iniciativas como la creación de la Red de Expertos en Agentes Infecciosos y Enfermedades Emergentes y Reemergentes para la identificación, vigilancia y control de virus y bacterias; la aprobación del Plan de Autosuficiencia Sanitaria para ALC que tiene como objetivo fortalecer las capacidades regionales en la producción de vacunas y medicamentos¹¹; así como la creación del Observatorio Covid-19 en ALC: Impacto Económico y Social para monitorear el progreso a mediano y largo plazo del virus (Castro Silva y Quiliconi, 2022; Tobar y Moretti, 2022). Como parte del Plan de Autosuficiencia Sanitaria para ALC, al que Argentina dio continuidad durante su PPT en 2022 se presentaron el “Informe de capacidades de investigación, desarrollo y producción de vacunas en países de CELAC” y el “Documento de trabajo para el Fortalecimiento de los mecanismos de compra conjunta internacional de vacunas y medicamentos esenciales” (MS, 24/11/2022).

A modo de recapitulación, en el marco de la carrera tecnológica entre los países más industrializados y la industria farmacéutica internacional por alcanzar la primera vacuna contra el Covid-19, el “nacionalismo sanitario” de los países más poderosos, la “diplomacia de las vacunas” desarrollada por éstos y la irrupción de la pandemia en una América Latina y Caribeña desarticulada, México y Argentina, a través de la CELAC, buscaron promover la cooperación regional y enfrentar los grandes desafíos de salud. Entre las iniciativas destaca el acuerdo firmado entre ambos países para producir y distribuir en ALC la vacuna desarrollada por la Universidad de Oxford y el laboratorio AstraZeneca, marco en el que se dieron reuniones de trabajo, visitas a laboratorios, intercambios de experiencias, buenas prácticas y conocimientos e identificación de nuevos ejes de colaboración. Tras algunos retrasos por falta de insumos, se generaron hacia 2021 unos 70 millones de dosis distribuidas en la región. También se fundó una Red de expertos, se aprobó el Plan de Autosuficiencia Sanitaria para ALC, se presentaron informes y se creó el Observatorio Covid-19 en la región.

2.2. Cooperación en el ámbito espacial

La tecnología espacial presenta gran importancia desde la Guerra Fría, vinculada a su carácter dual que le permite ser utilizada en los ámbitos tanto civil como militar. En los últimos años, se habla del inicio de una nueva etapa del desarrollo aeroespacial, que, impulsada también por el sector privado, revivió el interés en esta área como sector estratégico. Más específicamente, se encuentra la incipiente militarización del espacio, la creciente importancia de las telecomunicaciones y la lucha contra el cambio climático y la reconstitución del espacio como terreno de disputa en la “nueva carrera espacial” entre Estados Unidos y China (Blinder, 2012; Goldman, 2021).

Desde la Guerra Fría, a través de regulaciones y presiones internacionales, los estados centrales buscaron adquirir esta tecnología sensible e impedir que otros

¹¹ En el marco de la XXI Cumbre de Cancilleres de la CELAC realizada en julio de 2021, la CEPAL presentó su Plan Integral de Autosuficiencia Sanitaria para el desarrollo y la producción de nuevas vacunas por parte de ALC, en el marco de una estrategia regional de salud concertada. Sus lineamientos y propuestas fueron aprobados en septiembre de 2021 en la VI Cumbre de la CELAC y refrendado en la XXIII Reunión de los Ministros y las Ministras de Relaciones Exteriores de la CELAC (CEPAL, 18/9/2021; MRECIC, 26/10/2022).

desarrollen la propia. Más allá de estos condicionamientos, Brasil es una potencia en ALC en lo que respecta a los programas espaciales, en tanto que Argentina presenta experiencia de décadas en el campo, consolidándose a través de avances y retrocesos, instituciones y empresas estatales en el sector (Vera, Guglielminotti y Moreno, 2015). Por su parte, México, a pesar de haber tenido un recorrido accidentado en el área, ha logrado comenzar a recuperar avances históricos a partir de la creación de la Agencia Espacial Mexicana en 2010 (Goldman, 2021). Ahora bien, en términos generales, la región es mayormente dependiente de los servicios prestados por actores extra-regionales, a la vez que existen diferencias intra-regionales y muchos países no cuentan con agencias especializadas (Goldman, 2021; Retamar, 2022)¹².

En 1979 se dio la primera instancia de cooperación espacial a nivel regional con la Experiencia Castor-Perú entre la Argentina y dicho país, seguida posteriormente de distintas instancias de asesoramiento y formación técnica conjunta entre los países de la región, así como también contactos con contratistas extranjeros para la construcción de infraestructura. Incluso, en diferentes ocasiones surgió la idea de crear una agencia para explorar el espacio de forma conjunta (Goldman, 2021; Retamar, 2022)¹³. Por ejemplo, en 2011 y desde la UNASUR, Argentina y Brasil propusieron iniciar un estudio de factibilidad para establecer una Agencia Espacial Sudamericana, aunque los vaivenes en el interior de los Estados y el declive de la Unión, hicieron que la iniciativa no pasara de una mera propuesta (Frenkel y Blinder, 2020). Otros antecedentes se encuentran en la quinta edición de la Conferencia Espacial de las Américas en 2006, el 67° Congreso Internacional de Aeronáutica de 2016 y el Tercer Foro Internacional del Espacio de 2018 (Durán Juárez, 2022).

En este recorrido, como parte de la actividad de la PPT mexicana en la CELAC, el Plan de Trabajo consensuado por todos los miembros a finales de 2019 y aprobado en enero de 2020 contempló en su primer punto la cooperación aeroespacial y aeronáutica. Más precisamente, buscó impulsar la cooperación satelital vinculada a la preparación ante desastres, seguridad y vigilancia, meteorología, medioambiente, ecología y cambio climático, apoyo a la productividad agrícola, exploración petrolera y minera, inteligencia urbana y cartografía, impulso de la conectividad e internet, educación a distancia y telemedicina. Así, en julio de 2020 la CELAC reunió a las agencias espaciales e instituciones encargadas del tema en el “Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre el Espacio”. Allí se exploraron oportunidades de trabajo conjunto, incluyendo la posibilidad de lanzar un nanosatélite regional y conformar el Sistema Bolívar de Nanosatélites Latinoamericanos. La reunión adoptó una declaración mediante la cual los países se comprometieron a mantener el uso y exploración del espacio ultraterrestre con fines pacíficos y a fortalecer capacidades regionales (Lajous y Sosa, 2020; Durán Juárez, 2022; SRE, 2/7/2020).

De parte de Argentina se mostró interés en conseguir que el Banco Interamericano de Desarrollo financie el desarrollo del Satélite Latinoamericano de Meteorología, en el

¹² En este punto, cabe mencionar que, de los aproximadamente 3.000 satélites en órbita alrededor de la Tierra, solo 85 de ellos pertenecen o son operados por países de ALC. En la región, Brasil es el que más gasta en programas espaciales, con 47 millones de dólares anuales, ocupando el puesto 25 del mundo, seguido de Argentina con 45 millones y México con 8,34 millones de dólares. Entre los tres programas espaciales, tienen 71 satélites combinados, lo que representa el 83% del total de satélites latinoamericanos (Guzmán, 2021).

¹³ Ésta ha sido, por ejemplo, una aspiración de larga data de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) de Argentina, incluida en el Plan Espacial Nacional desde comienzos de la década de los 2000 (CONAE, 20/9/2021).

marco de la CELAC, un proyecto de alcance regional, con fabricación argentina del satélite. Esto era considerado fundamental ante la ausencia de infraestructura propia en la región, debiendo rentar los servicios a otros países y siendo vulnerable en varias situaciones (Goldman, 2021).

Como resultado de los acuerdos alcanzados en el encuentro de julio de 2020, y en el marco de la Semana Mundial del Espacio de la ONU en octubre de ese mismo año, México y Argentina firmaron la Declaración sobre la Constitución de un Mecanismo Regional de Cooperación en el Ámbito Espacial. Allí, se comprometieron a invitar a las naciones de ALC para que adhirieran a la Declaración y fortalecer así el objetivo principal de constituir la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE) (MRECIC, 9/10/2020; SRE, 9/10/2020; MINCYT, 9/10/2020). Desde el MINCYT se consideró la importancia de la tecnología espacial como un factor esencial en el marco de los objetivos de la sociedad de la información, para fortalecer las infraestructuras de transporte, proteger el medioambiente, intercambiar conocimientos y responder a necesidades de la región. Asimismo, se destacó la relevancia de la iniciativa para incrementar el número de proyectos espaciales, captar talento de jóvenes de ALC y hacer un uso eficiente de los recursos. También se señaló el carácter estratégico e “industrializante” de esta tecnología, con una enorme cantidad de aplicaciones y proyecciones (MINCYT, 9/10/2020). Hacia noviembre, el Secretario de Relaciones Exteriores de México, comunicó la incorporación de Bolivia, Ecuador, El Salvador y Paraguay a la iniciativa y de Perú y Colombia como observadores (Pienizzio, 2021).

De acuerdo con la “Declaración conjunta de los presidentes de los Estados Unidos Mexicanos y de la República Argentina” de febrero de 2021, se consideró positiva la evolución en materia de cooperación espacial, resaltando la suscripción argentino-mexicana de la mencionada Declaración e instruyendo a sus respectivas agencias espaciales a analizar la propuesta argentina para desarrollar un satélite conjunto de comunicaciones entre ambos países (MRECIC, 24/2/2021). Por su parte, en septiembre de 2021, en el marco de la VI Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de la CELAC, se firmó el Convenio Constitutivo de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE) (MRECIC, 18/9/2021b; CONAE, 20/9/2021). Según su convenio constitutivo, la ALCE consiste en una organización internacional con fines pacíficos encargada de coordinar la cooperación entre los Estados miembro, sin discriminaciones, en las actividades de exploración, investigación, tecnología espacial y sus aplicaciones, que contribuyan y fortalezcan el desarrollo integral y sustentable del ámbito espacial de la región, en beneficio de la población latinoamericana y caribeña.

Destacando entre sus objetivos, la Agencia se propone planificar y ejecutar actividades relacionadas con la exploración y utilización pacífica del espacio ultraterrestre, la Luna y otros cuerpos celestes; fortalecer y apoyar las capacidades espaciales de los Estados miembros; promover la cooperación en materia de transferencia de tecnología; contribuir al desarrollo de tecnología satelital propia; promover la utilización conjunta de la infraestructura espacial y terrestre; alcanzar la igualdad de género en el ámbito espacial; fortalecer y promover el intercambio de información espacial; impulsar el intercambio académico, científico, tecnológico, de innovación, técnico, así como de experiencias y buenas prácticas; promover acciones tendientes a la obtención de financiamiento internacional para el desarrollo de iniciativas; y fomentar la participación, vinculación y/o coordinación con el sector público y privado (Convenio Constitutivo de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio, 2021). Entre las actividades propuestas se encuentran: desarrollar programas, proyectos, investigaciones, estudios, iniciativas y/o acciones relacionadas con el ámbito espacial y tendientes a

fortalecer el papel de la mujer en dichas actividades; promover la investigación, el desarrollo, la innovación y el emprendimiento en temas espaciales; establecer, desarrollar y mantener inventarios y diagnósticos sobre capacidades existentes; crear un mapa regional de fortalezas, oportunidades, amenazas, riesgos y vulnerabilidades; llevar adelante estudios de información espacial, de mercado y/o de capacidades sobre el sector; realizar acciones de capacitación conjunta para formar capital humano especializado; intercambiar datos satelitales, adoptar metodologías y herramientas comunes y desarrollar, implementar y mantener un sistema de alerta temprana para la prevención y atención de desastres; participar en foros internacionales; intercambiar experiencias y cooperar en el desarrollo de legislación nacional en el ámbito espacial; identificar y gestionar el acceso a fuentes de financiamiento y capital; y apoyar la realización de eventos relacionados (Convenio Constitutivo de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio, 2021).

El convenio constitutivo también indica que la ALCE tendrá su sede en México y podrá establecer oficinas o representaciones en otros estados; que su estructura organizativa contará con una Asamblea y una Secretaría; y que el Convenio entrará en vigor treinta días después de que once Estados hayan depositado sus respectivos instrumentos de ratificación (Convenio Constitutivo de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio, 2021). En este marco, cabe señalar que, hacia 2022, 20 países firmaron el convenio constitutivo, restando en varios la aprobación legislativa (Retamar, 2022).

Ya en el marco de la XXII Reunión de Ministros y Ministras de Relaciones Exteriores de la CELAC (enero de 2022), el ministro de ciencia argentino y representantes de México discutieron una vez más la puesta en marcha de la ALCE (MINCYT, 7/1/2022) mientras que el canciller argentino y el secretario de Relaciones Exteriores de México conversaron sobre el interés de la Argentina en avanzar en la cooperación satelital a través del proyecto de satélite conjunto, con el objetivo de potenciar el desarrollo de los sectores científicos y tecnológicos de ambos países mediante la participación de empresas argentinas y mexicanas, basada en el beneficio mutuo, la igualdad de oportunidades y la complementariedad de los sectores espaciales. El representante argentino también advirtió que el país busca afianzar la cooperación en radares meteorológicos, agricultura digital con tecnología satelital, sector aeronáutico y tecnología agropecuaria (MRECIC, 8/1/2022). Por su parte, en un comunicado conjunto entre Argentina y México se evaluó el estado de la cooperación en materia espacial y se acordó celebrar la segunda reunión entre agencias espaciales en el primer semestre de 2023. Asimismo, se dialogó sobre el futuro de la ALCE y la importancia de seguir trabajando en esta iniciativa estratégica (MRECIC, 26/5/2022).

Tal como se ha mencionado, Argentina propuso la colaboración para diseñar, construir, lanzar y operar un satélite meteorológico geoestacionario. Con el objetivo de afianzar el liderazgo del país en el proyecto, el MINCYT previó una partida presupuestaria destinada a una etapa del mismo, mientras que la CONAE lideraría la formulación técnica. Estas acciones fueron bien recibidas por los miembros de la ALCE y la Organización Meteorológica Mundial (OMM) Regional III (Latinoamérica), esperando avanzar en la constitución de grupos de trabajo para tomar las definiciones requeridas por una misión tan compleja y costosa (Díaz, 2023). Además, cabe indicar que la Unión Europea y China han expresado de manera formal su interés en sostener programas de cooperación con la agencia espacial regional, cuando ésta entre en funciones; de hecho, la ALCE y la Agencia Espacial Europea ESA, ya han tenido reuniones en 2022 para crear convenios, aunque no se conocen sus detalles específicos

(Durán Juárez, 2022). Finalmente, destacó la gran ausencia de Brasil dentro de la naciente agencia, ante su salida de la CELAC (Penizzio, 2021; Goldman, 2021).

A modo de recapitulación, las iniciativas de colaboración aquí sistematizadas se enmarcan en la “nueva carrera espacial” entre Estados Unidos y China, la relevancia de esta tecnología estratégica y costosa en ámbitos fundamentales, los desarrollos espaciales desiguales en ALC, su dependencia de servicios prestados por actores extra-regionales, la existencia de distintos antecedentes de colaboración a nivel latinoamericano, los anteriores impulsos inconclusos dados a la conformación de una agencia regional en el sector y el acercamiento entre Argentina y México en el marco de la CELAC. La cooperación aeroespacial y aeronáutica formó parte del Plan de Trabajo del organismo aprobado en 2020. Allí, se avanzó en el “Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre el Espacio”, la adopción de una declaración de compromiso para mantener el uso y exploración del espacio ultraterrestre con fines pacíficos y fortalecer capacidades regionales (julio de 2020), la firma de la “Declaración sobre la Constitución de un Mecanismo Regional de Cooperación en el Ámbito Espacial” (octubre de 2020) y la firma del “Convenio Constitutivo de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE)” (septiembre de 2021), con un papel preponderante del trabajo conjunto entre México y Argentina. En el marco de distintas reuniones se realizaron evaluaciones sobre la evolución de la cooperación en el sector, declaraciones sobre la importancia de continuar desarrollándola, exploraciones sobre la posibilidad de diseñar, construir, lanzar y operar satélites propios y vinculaciones con otras organizaciones multilaterales y agencias espaciales extra-regionales.

3. Balance y desafíos

Tal como se mencionó al inicio del trabajo, el objetivo ha sido identificar, sistematizar y analizar la agenda de cooperación científico-tecnológica entre Argentina y México para el período 2019-2022. En los apartados anteriores se puso foco en la identificación y sistematización de las declaraciones, reuniones y acciones en los dos principales temas de la agenda conjunta en CyT. En esta sección se avanza sobre el balance en torno de los alcances y limitaciones de la misma en relación a la soberanía de los países, su inserción estratégica y el impacto socio-económico en la región.

Respecto de la producción conjunta de vacunas, tal como se mencionó precedentemente, el acuerdo de AstraZeneca con mAbxience y Liomont en 2020 fue un acuerdo entre privados, donde la empresa anglo-sueca seleccionó a la primera por ser de las pocas capaces de fabricar el principio activo en ALC y a Liomont por su capacidad de llenado y envasado, sumado a que la Fundación Slim era el principal financiador de la vacuna que se producía a riesgo. En este marco, se advierte que los organismos gubernamentales no intercedieron para puntualizar objetivos estratégicos estatales al momento de la firma del acuerdo, al menos de manera pública (Blinder, Zubeldía y Surtayeva, 2021), aunque sí se posicionaron como respaldo de procesos regulatorios rápidos y acuerdos de no lucro (Amaro Rosales, 2021).

En este marco, la investigación y el desarrollo estuvo en manos de la Universidad de Oxford, vinculada por un contrato de cesión de derechos de propiedad a la empresa AstraZeneca; ésta ha sido la más agresiva en la concesión de licencias de producción en países de ingresos bajos o medios, consistiendo más en una tercerización de un eslabón de la producción que una transferencia de tecnología (Belardo y Herrero, 2022). En este caso, la empresa anglo sueca tercerizó la producción en dos compañías radicadas en el importante mercado latinoamericano (Blinder, Zubeldía y Surtayeva, 2021; Amaro

Rosales, 2021). Aunque la comercialización se dio a partir de precios cercanos al coste de producción, percibiendo beneficios considerablemente inferiores a los de otras empresas, éstos no han sido nada despreciables. Así, la pandemia representó importantes beneficios para ciertas empresas, sumado a las ventajas de producir las vacunas en países de ingresos bajos y medios (Ugalde, Hellmann y Homedes, 2022). A su vez, estos acuerdos pueden ser leídos en el marco del alineamiento del Reino Unido (y los países europeos) a Estados Unidos, participando así en la competencia frente a las vacunas de otras naciones como China y Rusia, por obtener acceso a mercados e incrementar la influencia política (Malacalza y Fagaburu, 2022).

Por su parte, para Argentina significó insertarse de manera subordinada en la cadena global de valor de la vacuna, a través de una transferencia parcial de tecnología, condicionada por legislaciones y contratos internacionales, oficiando como laboratorio de ensayo con vacunas de tercera generación; a su vez, implicó elaborar el principio activo, envasándola en otro país a miles de kilómetros de distancia para luego comprarla y regresarla: de hecho, este acuerdo fue controvertido, dados los tiempos más lentos respecto de otras opciones, los retrasos que ocasionó enviar el principio activo de la vacuna a México y la escasez global de insumos requeridos para completar el envasado (Montal y Yamin Vázquez, 2022; Zubeldía y Haro Sly, 2023). En cuanto a México, Liomont se dedicó a actividades de biomanufactura de menor complejidad (Amaro Rosales, 2021). En ambos casos, los aportes al proceso no resultaron fundamentales para el desarrollo de las vacunas, que en sí fueron generadas extra-regionalmente (Malamud y Núñez, 2021).

Si bien esta oportunidad podría permitir generar capacidades locales que aporten a desarrollos propios y a la producción de otros medicamentos, debido al grado de complejidad de las tareas (Cuello, 2021), conseguir ciertos niveles de autonomía tecnológica y soberanía implicaría más bien contar con una vacuna que sirva a la salud pública local, a la vez que impida que otros actores estatales, corporativos o legales bloqueen el acceso al producto cuando más se necesita, pueda ser rentable para la economía nacional, consiga exportarse y permita sustituir importaciones tecnológicas (Blinder, Zubeldía y Surtayeva, 2021).

Por otra parte, este acuerdo permitió producir y acceder a opciones para mitigar la enfermedad en territorio regional en momentos de urgente necesidad y escasez, asegurarse una provisión suficiente y contar con alternativas técnicas, destacando por su bajo precio relativo y su fácil transporte y almacenamiento (Blinder, Zubeldía y Surtayeva, 2021). Además, a nivel regional, la producción conjunta de vacunas para el Covid-19 destinadas a toda ALC constituyó el nuevo punto de cooperación sobre el cual se afianzó el acercamiento entre México y Argentina, permitiendo sacar a la CELAC de su estancamiento pre-pandemia y lograr ciertos márgenes de maniobra (Montal y Yamin Vázquez, 2022; Castro Silva y Quiliconi, 2022; Álvarez, 2022). Así, este arreglo puede concebirse como una “reacción creativa” que, si bien no rompió con el liderazgo de la empresa multinacional, sí brindó mecanismos organizativos coordinados desde los gobiernos para solucionar problemas sociales y sanitarios urgentes (Amaro Rosales, 2021).

Un caso diferente es el de las vacunas cubanas: las mismas no se produjeron bajo licencia de compañías internacionales, sino que fueron desarrollos originales del sector biotecnológico nacional, las cuales han resistido la prueba de su implementación práctica (Drexler y Hoffmann, 2021; Belardo y Herrero, 2022). Más allá de Cuba, América Latina evidenció nuevamente graves déficit en CyT (Malamud y Núñez, 2021).

En términos de desafíos, la región necesita ampliar su propia capacidad para desarrollar y producir en masa sus propias vacunas, equipos de diagnóstico y tecnología de ARNm, reducir la dependencia de proveedores extranjeros, e institucionalizar y agilizar la cooperación y el intercambio científico dentro de la región (Drexler y Hoffmann, 2021). Es importante para ello una política integrada de mediano y largo plazo, con énfasis en la política industrial coordinada con el financiamiento a la CyT (Amaro Rosales, 2021) y ligada a la soberanía científica y sanitaria (Belardo y Herrero, 2022). Esto requiere una planificación regional, debido a que la capacidad de bloqueo y obstaculización que tienen las empresas transnacionales y los organismos multilaterales no puede enfrentarse sólo desde Argentina o México (Blinder, Zubeldía y Surtayeva, 2021).

El segundo tema en agenda fue la cuestión espacial. Respecto de la ALCE, constituye el resultado de un largo proceso de avances y retrocesos en el área, que busca trascender las históricas iniciativas bilaterales y puntuales de colaboración, a partir de la multilateralidad en la coordinación de proyectos y políticas conjuntas a largo plazo. Ésta pareciera ser la única forma en la que ALC puede acceder a jugar en el terreno espacial global cada vez más costoso y competitivo (Pienizzio 2021; Durán Juárez, 2022).

La Agencia presenta objetivos relevantes en el marco del desarrollo actual del sector espacial, al proponerse la generación de proyectos de desarrollo autónomos y enfocados a las necesidades regionales; impulsar el desarrollo económico, tecnológico, científico y social y potenciar la integración regional y una inserción estratégica; aunar esfuerzos presupuestarios, embarcarse en proyectos más ambiciosos, desarrollar un vector de inserción satelital propio, colocar a la región en una posición de ser prestador de este servicio y realizar las etapas de planeamiento y producción en la región; evitar una fuga de cerebros de los profesionales en áreas relacionadas; potenciar la soberanía regional en las telecomunicaciones, observación, o climatología; planear de forma estratégica y complementaria para evitar la dependencia de infraestructura foránea; hacer un uso mutuo de sus posiciones orbitales; generar asociaciones con el sector privado e impulsar la competitividad de diversas industrias (Goldman, 2021).

A su vez, si bien la historia de cooperación en materia espacial ha sido más sostenida con otros países, Argentina y México se asociaron para impulsar la iniciativa, en el marco de un proceso general de acercamiento entre ambos países a partir de 2019, acompañado de un distanciamiento con el Brasil de Bolsonaro y su retiro de la CELAC. En el marco de la relación entre Argentina y México, la cuestión espacial también fue utilizada como medio para profundizar las relaciones entre ambos países. Ahora bien, no solo resulta preocupante la ausencia de Brasil, por su peso en la región, sino el hecho de que el ambiente político y las afinidades manifiestas en la creación de esta agencia pueden variar a futuro. Asimismo, destacan las fuertes asimetrías en el desarrollo aeroespacial de la región (Goldman, 2021).

En términos de desafíos, la ALCE tiene que establecerse como un objetivo supranacional, con beneficios de mediano-largo plazo, con un robusto marco normativo, una estructura flexible y con instancias de diálogo y planeamiento fluidas (Goldman, 2021; Pienizzio, 2021). Asimismo, resulta necesario delimitar los aspectos a los que este desarrollo debe enfocarse, evitando competir con las principales potencias espaciales en áreas de clara desventaja, procurando una más efectiva asignación de recursos y capacidades, y garantizando más autonomía en sectores en los que la región es especialmente dependiente. Por su parte, la comunicación sobre usos pacíficos debe ser

clara, ya que pueden aparecer conflictos con países que se encuentran en el uso de las mismas tecnologías y disputan los mismos espacios (Pienizzio, 2021).

Además, para pasar de la manifestación discursiva sobre la soberanía tecnológica en el ámbito espacial, se requiere una inversión de décadas de trabajo, investigación, impulso al sector educativo, a la ciencia, realización de ensayos, sustanciosas inversiones económicas públicas y privadas, acompañamiento y respaldo gubernamental y una larga fase de constante aprendizaje, mirando algunas experiencias que hayan salido victoriosas de este reto y acudiendo a la cooperación con actores líderes que faciliten, posibiliten y apoyen este proceso (Durán Juárez, 2022). Asimismo, requiere encontrar un sector de inversionistas afines a la visión de CELAC, dispuestos a financiar la puesta en marcha de las operaciones de la ALCE, y al mismo tiempo, a propiciar la conexión con otros sectores e industrias de los países involucrados, con el fin de crear algún tipo de encadenamiento, evitando desvirtuar los proyectos en términos únicamente de rentabilidad (Durán Juárez, 2022).

Finalmente, resta señalar que, a partir de la PPT de México en la CELAC, y ante la irrupción de la pandemia, temas científico-tecnológicos como las vacunas contra el Covid-19 y la instalación de la ALCE, permitieron dinamizar la colaboración en la región. Sin embargo, se dejaron de lado temas políticamente cargados, mientras que otros no fueron más allá de declaraciones y proyectos sin planeación estratégica o asignación presupuestaria. Todo esto ha ido erosionando la influencia real de México y Argentina en los procesos políticos, económicos y sociales trascendentes en la región (Álvarez, 2022; Schiavon, 2022).

A modo de cierre cabe afirmar que México y Argentina, como aliados políticos en una región fragmentada y en el marco de la reconfiguración del tablero global, buscaron a través de la CELAC promover la cooperación en materia científico-tecnológica para apoyarse entre sí y a países de la región, avanzando en el desarrollo conjunto de dos sectores clave como la tecnología espacial y sanitaria. Sin embargo, de cara a concretar proyectos soberanos, autónomos e independientes, con impactos en el bienestar social y el desarrollo económico y tendientes a una inserción estratégica de los países a nivel regional y mundial, los resultados parecen más bien limitados, quedando por delante desafíos muy importantes. A futuro, cabe indagar el devenir de estos procesos, en particular, la participación brasileña en estos temas de agenda, a partir de la asunción de Luiz Inácio Lula da Silva como presidente y su retorno a la CELAC en 2023.

Referencias bibliográficas

ALVAREZ, M. V. (2022). *La gestión de la pandemia de COVID-19 y el regionalismo en América Latina y el Caribe. Aprendizajes y desafíos pendientes*. Madrid: Fundación Carolina.

AMARO ROSALES, M. (2021). “La industria biofarmacéutica en México ante la crisis sanitaria por el SARS-CoV-2: desafíos y reacciones creativas de innovación”. *Política y Cultura*, N° 55, pp. 51-70.

ARROCHA OLABUENAGA, P. (2021). “Un faro en la oscuridad: México y la resolución 74/274 de la Asamblea General de las Naciones Unidas”. *Revista Mexicana de Política Exterior*, N° 119, pp. 239-258.

BELARDO, M. y HERRERO, M. B. (2022). “La historia como tragedia y farsa: vacunas, oligopolios y desigualdades globales”. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación*, N° 135, pp. 21-35.

BLINDER, D. (2012). “Armas espaciales: vieja agenda de seguridad internacional y tecnologías de punta”. *Revista Política y Estrategia*, N° 120, pp. 123-152.

BLINDER, D. (2017). Argentina en el espacio: política internacional en relación a la política tecnológica y el desarrollo industrial”. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 2, N° 1, pp. 159-183.

BLINDER, D., ZUBELDÍA, L. y SURTAYEVA, S. (2021). “Pandemia, negocios y geopolítica: producción de vacunas en Argentina”. En S. Colombo (comp.), *Desarrollo y políticas de ciencia, tecnología e innovación en un mundo en transformación: Reflexiones sobre la Argentina contemporánea* (pp. 15-47). Tandil, CEIPIL-UNICEN.

BUSSO, A. (2014). “Los vaivenes de la política exterior argentina re-democratizada (1983-2013). Reflexiones sobre el impacto de los condicionantes internos”. *Estudios Internacionales*, N° 177, pp. 9-33.

CASTRO SILVA, J. y QUILICONI, C. (2022). “Cooperación Regional Latinoamericana: Desafíos y Oportunidades en Pandemia”. En Altmann Borbón, J. y Rojas Aravena, F. (eds.), *América Latina: ¿Hay voluntad política para construir un futuro diferente?* (págs. 131-148). Costa Rica: FLACSO.

CHABAT, J. (2014). “La política exterior de México: de Calderón a Peña Nieto”. En A. Bonilla Soria y G. Jaramillo (eds.), *La CELAC en el escenario contemporáneo de América Latina y el Caribe* (pp. 27-44). Costa Rica: FLACSO.

CUELLO, M. (2021). “La producción de vacunas contra el COVID-19 como insumo para la competitividad del sector farmacéutico argentino”. *Divulgatio. Perfiles académicos de posgrado*, Vol. 5, N° 15, pp. 27-52.

DE OLIVEIRA PEREIRA, M. y FRANZONI, M. (2020). “Los límites del progresismo: la política exterior de Argentina y México hacia América Latina”. *Revista Neiba, Cuadernos Argentina-Brasil*, Vol. 9, pp. 1-23.

DEMARCHI, P. (2020a). “Cooperación internacional en Ciencia y Tecnología: cambios y continuidades en los gobiernos de Cristina Fernández (2007-2015) y Mauricio Macri (2015-2018)”. En M. E. Lorenzini y N. Ceppi (eds.), *Zooms sudamericanos: agendas, vínculos externos y desafíos en el siglo XXI* (pp. 80-94). Rosario: UNR.

DEMARCHI, P. (2020b). “Covid-19: El poder de agencia de Argentina en su relación con organismos internacionales”. *Temas y debates*, Año 24, pp. 409-417.

DÍAZ, J. J. (2023). “Argentina, protagonista global en la actividad espacial: proyectos que posicionan al país como líder regional”. *Infobae*, 18 de febrero de 2023. <https://www.infobae.com/def/2023/02/18/argentina-protagonista-global-en-la-actividad-espacial-proyectos-que-posicionan-al-pais-como-lider-regional/>.

DIEGUEZ, M. (2022). “¿Idealismo realista? Un análisis de la política exterior de la presidencia de Alberto Fernández”. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*, Año 7, N° 14, pp. 339-368.

DITHURBIDE, G. (2021). *Una revisión de la relación argentino-mexicana en el Siglo XXI*. Rosario: CIPEI.

DREXLER, J. F. y HOFFMANN, B. (2021). “COVID-19 en América Latina: dónde estamos y qué está por venir”. *Latin America*, N° 5, pp. 1-13.

DURÁN JUÁREZ, C. (2022). “Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio: perspectivas y realidades”. *Revista Ucronías*, N° 6, pp. 33-60.

FÉLIX, A. (2022). *Desarrollo, distribución y cadena de suministro de vacunas contra el COVID-19 en Chile, Cuba y México*. Santiago: CEPAL.

FRENKEL, A. y BLINDER, D. (2020). “Geopolítica y cooperación espacial: China y América del Sur”. *Desafíos*, Vol. 32, N° 1, pp. 1-30.

GOLDMAN, I. (2021). “La Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio como instrumento de integración regional e inserción estratégica”. *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*, Vol. 1, N° 2, pp. 41-60.

GONZÁLEZ CARRILLO, R. y JUÁREZ TORRES, D. (2020). *La carrera por la vacuna contra la covid-19. Ciencia y geopolítica para entender el camino*. Ciudad de México: CISS.

GUADARRAMA PÉREZ, E. y GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, H. (2020). “CELAC: la unidad regional ante la crisis del COVID-19”. *Foreigns Affairs Latinoamérica*, 16 de abril de 2020, <https://revistafal.com/celac-la-unidad-regional-ante-la-crisis-del-covid-19>.

GUZMÁN, J. (2021). “Programas espaciales en América Latina: Historia, operaciones actuales y cooperación futura”. *Revista Fuerza Aérea-EUA*, Vol. 3, N° 3, pp. 22-42.

HELFMANN PASTENE, V. (2021). “El acceso a las vacunas contra Covid-19 en Latinoamérica desde las estrategias de adquisición. Caso de Chile y Argentina”. *Politician*, Año 1, Vol, 1, pp. 98-132.

HERRERA, A. (1971). *Ciencia y política en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

HERRERO, M. B. y NASCIMENTO, B. (2020). “¿Qué pasa con la cooperación latinoamericana en salud?”. *Revista Nueva Sociedad*, diciembre de 2020, <https://nuso.org/articulo/que-pasa-con-la-cooperacion-regional-en-salud/>.

HURTADO, D. y ZUBELDÍA, L. (2018). “Políticas de ciencia, tecnología y desarrollo, ciclos neoliberales y procesos de des-aprendizaje en América Latina”. *Universidades*, N° 75, 2018, pp. 7-18.

HURTADO, D., BIANCHI, M. y LAWLER, D. (2017). “Tecnología, políticas de Estado y modelo de país: el caso ARSAT, los satélites geoestacionarios versus ‘los cielos abiertos’”. *Epistemología e Historia de la Ciencia*, Vol. 2, N° 1, pp. 48-71.

HURTADO, D., LUGONES, M. y SURTAYEVA, S. (2017). “Tecnologías de propósito general y políticas tecnológicas en la semiperiferia: el caso de la nanotecnología en la Argentina”. *Revista CTS*, Vol. 12, N° 34, pp. 65-93.

KERN, A. (2014). “La agenda científica y tecnológica en los regionalismos de América Latina”. *Conferencia Internacional Conjunta FLACSO-ISA*, 23 al 25 de julio de 2014 1, pp.1-22.

LAJOUS, R. y SOSA, L. (2020). “La contribución de la Celac a la Agenda 2030”. *Revista Mexicana de Política Exterior*, N° 118, pp. 225-246.

LAURELL, A. C. (2020). “Las dimensiones de la pandemia de Covid-19”. *El trimestre económico*, Vol. 87, N° 348, pp. 963-984.

LEMARCHAND, G. (2005). “Políticas de Cooperación en Ciencia, Tecnología e Innovación en América Latina”. En G. LEMARCHAND (ed.), *Memorias del Primer Foro Latinoamericano de Presidentes de Comités Parlamentarios de Ciencia y Tecnología* (pp. 113-145). Buenos Aires: Imprenta del Congreso de la Nación.

LÓPEZ, M. P. (2017). “La cooperación en ciencia y tecnología entre Argentina y los países de América Latina. El caso del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (2007-2015)”. *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, N° 126, pp. 31-46.

LOSEGO, P. y ARVANITIS, R. (2008). “Science in non-hegemonic countries”. *Revue d'anthropologie des connaissances*, 2(3), pp. 343-350.

MALACALZA, B. y FAGABURU, D. (2022). “¿Empatía o cálculo? Un análisis crítico de la geopolítica de las vacunas en América Latina”. *Foro Internacional*, Vol. LXII, N° 1, pp. 5-45.

MALAMUD, C. y NÚÑEZ, R. (2021). “Vacunas sin integración y geopolítica en América Latina”, <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/vacunas-sin-integracion-y-geopolitica-en-america-latina/>.

MONTAL, F. y YAMIN VÁZQUEZ, P. (2021). “Argentina 2020: pandemia, deuda externa y la región a la derecha”. *Revista de Ciencia Política*, Vol. 41, pp. 187-209.

MORALES-FAJARDO M. E. y CADENA-INOSTROZA, C. (2022). “Del alejamiento voluntario al activismo forzado: la política exterior de México durante la pandemia”. *Revista Contacto*, Vol. 2, N° 1, pp. 107-127.

OREGIONI, M. S. y ABBA, J. (2012). “Política de Cooperación en Ciencia y Tecnología hacia América Latina en el marco de la Cooperación Sur-Sur. El caso del FOAR (2003-2010)”. En F. J. Piñero y J. M. Araya (comps.), *Ciencia y Tecnología en la Argentina Contemporánea. Dimensiones para su análisis* (pp. 169-192). Tandil: UNICEN.

PIENIZZIO, A. (2021). “La Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE): ¿el camino hacia la integración espacial?”. *Boletín informativo Grupo de Jóvenes Investigadores*, Año 3, N° 11, pp. 78-80.

RETAMAR, N. (2022). “ALCE: ¿Qué falta para que la integración regional pueda llegar al espacio?”. *Agencia de Noticias Científicas*, 4 de julio de 2022, <https://agencia.unq.edu.ar/?p=5463>.

RUSSO, S. (2022). “En busca del dinamismo pragmático. La política exterior de Alberto Fernández (2019-2022)”. En Simonoff, A. Bidondo, A. y Russo, S. (comp.), *20 años no es nada: autonomía y globalismo en la política exterior argentina (2002-2022). Una contribución desde los informes del CeRPI* (págs. 99-117). La Plata: IRI-UNLP.

SABATO, J. y Mackenzie, M. (1982). *La Producción de tecnología Autónoma o Transnacional*. México D. F.: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales.

SAGASTI, F. (2018). *Hacia un Programa Regional de Cooperación en Ciencia, Tecnología e Innovación para América Latina y el Caribe*. Montevideo: ONU.

SAIZ GONZÁLEZ, F. N. (2021). *La vacunación contra la COVID-19 en América Latina y el Caribe: un proceso lento y desigual*. Madrid: Fundación Carolina.

SCHIAVON, J. A. (2022). “La presidencia pro tempore de México en la CELAC (2020-2021) y su relación con América Latina (2018-2022)”. *Anuario Mexicano de Asuntos Globales 2022*, pp. 555-579.

SERBIN, A. (2022). “América Latina: Pandemia, desigualdad y disputas geopolíticas”. *The China- Latin America and Caribbean relation*, Vol. 52, pp. 35-38.

SIMONOFF, A. (2009). “Regularidades de la Política Exterior de Néstor Kirchner”. *Confines*, Vol. 5, N° 10, pp. 71-86.

TOBAR, S. y MORETTI, C. (2022). “La Salud en la CELAC”. *Revista Movimiento*, N° 40, pp. 25-32.

UGALDE, A. HELLMANN, F. y HOMEDES, N. (2022). “Desigualdad en el acceso a las vacunas: el fracaso de la respuesta mundial a la pandemia de COVID-19”. *Salud colectiva*, Vol. 18, pp. 1-20.

VELHO, L. (2000). “Redes regionales de cooperación en CyT y el MERCOSUR”. *Redes*, Vol. 7, Núm. 15 pp. 112-130.

VERA, M. N., GUGLIELMINOTTI, C. y MORENO, C. (2015). “La participación de la Argentina en el campo espacial: panorama histórico y actual”. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, Vol. 26, pp. 326-349.

ZAMPONI, A. (2021). “El mapa de las vacunas contra COVID-19 en Argentina”. *Noticias UNSAM*, 20 de septiembre de 2021, <http://noticias.unsam.edu.ar/2021/06/15/el-mapa-de-las-vacunas-contra-covid-19-en-argentina/>.

ZURITA, M. D. (2020). *¿La carrera por la vacuna frente al COVID-19 pone en jaque la cooperación internacional?* La Plata: CERPI.

Comunicados de prensa, páginas web oficiales y convenios de cooperación consultados

AGENCIA I+D+i (26/5/2021). “Encuentro entre las máximas autoridades sanitarias, de ciencia e innovación y de seguridad social de Argentina y México”. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/encuentro-entre-las-maximas-autoridades-sanitarias-de-ciencia-e-innovacion-y-de-seguridad>.

CEPAL (18/9/2021). “Países de la CELAC aprueban por unanimidad lineamientos y propuestas del plan de autosuficiencia sanitaria para América Latina y el Caribe y mandatan a la CEPAL para avanzar en su implementación”. <https://www.cepal.org/es/comunicados/paises-la-celac-aprueban-unanimidad-lineamientos-propuestas-plan-autosuficiencia>.

CONACYT (24/9/2020). “México y Argentina buscan sinergias en ciencia y tecnología para combatir la pandemia de Covid-19”. <https://conacyt.mx/mexico-y-argentina-buscan-sinergias-en-ciencia-y-tecnologia-para-combatir-la-pandemia-de-covid-19/>.

CONAE (20/9/2021). “Crean la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio”. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/crean-la-agencia-latinoamericana-y-caribena-del-espacio>.

Convenio Básico de Cooperación Técnica y Científica entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos”, 5 de agosto de 1996.

Convenio Constitutivo de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio, 18 de septiembre de 2021.

EMBAMEX (2022). “Relación Política México-Argentina”, <https://embamex.sre.gob.mx/argentina/index.php/mexico-argentina/politicos-menu>.

IMSS (2021). “México y Argentina unen esfuerzos para la preparación y respuesta ante emergencias en salud”. <http://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/202105/CC20>.

MINCYT (2022). “Cooperación internacional”. <https://www.argentina.gob.ar/ciencia/seppCTI/cooperacion-internacional>.

MINCYT (24/9/2020). “Salvarezza: ‘Esta vacuna es un símbolo de asociación para Latinoamérica’”. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/salvarezza-esta-vacuna-es-un-simbolo-de-asociacion-para-latinoamerica>.

MINCYT (9/10/2020). “Argentina y México dan primer paso para la creación de la Agencia Espacial Regional de América Latina y el Caribe”. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-y-mexico-dan-primer-paso-para-la-creacion-de-la-agencia-espacial-regional-de>.

MINCYT (24/5/2021). “Con autoridades de Salud, Ciencia y Seguridad Social de México y Argentina, Salvezza participó del Encuentro Binacional encabezado por Vizzoti y Nicolini para potenciar respuesta a la segunda ola de COVID-19”. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/con-autoridades-de-salud-ciencia-y-seguridad-social-de-mexico-y-argentina-salvarezza>.

MINCYT (7/1/2022). “Argentina profundiza la cooperación científica y tecnológica con México”. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-profundiza-la-cooperacion-cientifica-y-tecnologica-con-mexico>.

MRECIC (9/1/2020). “Cancilleres de Argentina y México coincidieron en profundizar la relación estratégica bilateral”. <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/cancilleres-de-argentina-y-mexico-coincidieron-en-profundizar-la-relacion>.

MRECIC (15/8/2020). “El presidente Alberto Fernández anunció que Argentina producirá la potencial vacuna COVID-19”. <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/el-presidente-alberto-fernandez-anuncio-que-argentina-producira-la-potencial>.

MRECIC (9/10/2020). “Argentina y México sientan las bases para la constitución de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio”. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-y-mexico-sientan-las-bases-para-la-constitucion-de-la-agencia>.

MRECIC (8/1/2021). “Reunión con México para analizar el desarrollo de las vacunas contra el Covid-19”. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/reunion-con-mexico-para-analizar-el-desarrollo-de-las-vacunas-contr-el-covid-19>.

MRECIC (24/2/2021). “Declaración conjunta de los presidentes de los Estados Unidos Mexicanos y de la República Argentina”.

<https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/declaracion-conjunta-de-los-presidentes-de-los-estados-unidos-mexicanos-y-de-la>.

MRECIC (16/4/2021). “Argentina y México celebraron la III Reunión del Foro de Reflexión del acuerdo de Asociación estratégica”. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-y-mexico-celebraron-la-iii-reunion-del-foro-de-reflexion-del-acuerdo>.

MRECIC (23/7/2021). “Solá participa de la cumbre de cancilleres de la CELAC en México”. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/sola-participa-de-la-cumbre-de-cancilleres-de-la-celac-en-mexico>.

MRECIC (18/9/2021a). “Intervención argentina en la Cumbre de la CELAC en México”. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/intervencion-argentina-en-la-cumbre-de-la-celac-en-mexico>.

MRECIC (18/9/2021b). “La Argentina firmó el Convenio Constitutivo de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE)”. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/la-argentina-firmo-el-convenio-constitutivo-de-la-agencia-latinoamericana-y>.

MRECIC (25/10/2021). “El canciller argentino Cafiero analizó con la nueva embajadora de México la agenda bilateral”. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/el-canciller-argentino-cafiero-analizo-con-la-nueva-embajadora-de-mexico-la>.

MRECIC (8/1/2022). “CELAC: Argentina y México analizaron el desarrollo satelital y de salud en América Latina y el Caribe”. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/celac-argentina-y-mexico-analizaron-el-desarrollo-satelital-y-de-salud-en>.

MRECIC (26/5/2022). “Argentina-México: Comunicado conjunto”. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-mexico-comunicado-conjunto>.

MRECIC (26/10/2022). “Declaración Conjunta XXIII Reunión de los Ministros y las Ministras de Relaciones Exteriores de los países miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)”. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/declaracion-conjunta-xxiii-reunion-de-los-ministros-y-las-ministras-de>.

MS (25/5/2021). “Avanza intercambio entre Argentina y Reino Unido para explorar cooperación en la producción local de vacunas COVID-19”. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/avanza-intercambio-entre-argentina-y-reino-unido-para-explorar-cooperacion-en-la-produccion>.

MS (13/6/2021). “Siguen llegando vacunas: arribaron 811.000 Astrazeneca desde México y Argentina ya cuenta con casi 20.000.000 de dosis”. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/siguen-llegando-vacunas-arribaron-811000-astrazeneca-desde-mexico-y-argentina-ya-cuenta-con>.

MS (24/11/2022). “En reunión de ministras y ministros de Salud de la CELAC, Vizzotti presentó el trabajo realizado durante la Presidencia Pro Tempore de Argentina”. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/en-reunion-de-ministras-y-ministros-de-salud-de-la-celac-vizzotti-presento-el-trabajo>.

OPS (7/12/2020). “OPS y CEPAL buscan mejorar el suministro de productos médicos durante emergencias en América Latina y el Caribe”, <https://www.paho.org/es/noticias/7-12-2020-ops-cepal-buscan-mejorar-suministro-productos-medicos-durante-emergencias>.

Poder Ejecutivo Nacional (2018). *Bases Programa de Cooperación Científico-Tecnológico Argentino-Mexicano MINCYT-CONACYT*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/mincyt_-_bases_y_condiciones_mexico_-_argentina.pdf.

SRE (17/8/2020). “México y Argentina encabezan reunión virtual de la Celac sobre acceso a la vacuna experimental contra COVID-19”. <https://www.gob.mx/sre/prensa/mexico-y-argentina-encabezan-reunion-virtual-de-la-celac-sobre-acceso-a-la-vacuna-experimental-contracovid-19>.

SRE (9/10/2020). “Argentina y México sientan las bases para la constitución de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio”. <https://mision.sre.gob.mx/oea/index.php/comunicados/35-comunicados-2020/743-mexico-y-argentina-sientan-las-bases-para-la-constitucion-de-la-agencia-latinoamericana-y-caribena-del-espacio-09-oct-20>.

SRE (7/1/2021). “En Argentina, delegación mexicana revisará iniciativas de vacunas contra COVID-19”. <https://www.gob.mx/sre/prensa/en-argentina-delegacion-mexicana-revisara-iniciativas-de-vacunas-contracovid-19-260810>.

SRE (21/2/2021). “Presidente de la República Argentina, Alberto Fernández, realizará visita oficial a México”. <https://www.gob.mx/sre/prensa/presidente-de-la-republica-argentina-alberto-fernandez-realizara-visita-oficial-a-mexico>.

SRE (22/2/2021). “Presidente de Argentina y canciller de México supervisan laboratorio donde se formularán y envasarán vacunas”. <https://www.gob.mx/sre/prensa/presidente-de-argentina-y-canciller-de-mexico-supervisan-laboratorio-donde-se-formularan-y-ensasaran-vacunas?idiom=es>.

SRE (25/5/2021). “Gobierno de México anuncia que ya está disponible la vacuna de AstraZeneca producida por México y Argentina”. <https://www.gob.mx/sre/prensa/gobierno-de-mexico-anuncia-que-ya-esta-disponible-la-vacuna-de-astrazeneca-producida-por-mexico-y-argentina>.

SRE (2/7/2021). “Se lleva a cabo VI Reunión de la Comisión de Asuntos Políticos del Acuerdo de Asociación Estratégica México-Argentina”. <https://www.gob.mx/sre/prensa/se-lleva-a-cabo-vi-reunion-de-la-comision-de-asuntos-politicos-del-acuerdo-de-asociacion-estrategica-mexico-argentina>.

SS (20/1/2021). “Arriba a México cargamento con antígeno de AstraZeneca para producción de vacuna contra COVID-19”. <https://www.gob.mx/salud/prensa/023-arriba-a-mexico-cargamento-con-antigeno-de-astrazeneca-para-produccion-de-vacuna-contracovid-19>.

SS (25/5/2021). “Vacuna AstraZeneca producida y envasada en Argentina y México, ejemplo de solidaridad”. <https://www.gob.mx/salud/prensa/214-vacuna-astrazeneca-producida-y-ensasada-en-argentina-y-mexico-ejemplo-de-solidaridad?idiom=es>.

Cómo citar:

LÓPEZ, M. P. (2023). Salud y espacio en perspectiva regional. La agenda de cooperación científico-tecnológica entre Argentina y México en un contexto en transformación (2019-2022). *Revista Integración y Cooperación Internacional*, 37 (Jul-Dic), 28-52